

FIDMAG informa

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN CARA-CEREBRO COMO POSIBLE BIOMARCADOR ESPECÍFICOS DE SEXO PARA ESQUIZOFRENIA Y TRASTORNO BIPOLAR

FACE-BRAIN CORRELATES AS POTENTIAL SEX-SPECIFIC BIOMARKERS FOR SCHIZOPHRENIA AND BIPOLAR DISORDER

Investigadores de FIDMAG Hermanas Hospitalarias (G15 CIBERSAM-ISCIH) en colaboración con el Departamento de Biología Evolutiva, Ecología y Ciencias Ambientales de la Universidad de Barcelona y del Human-Environment Research Group de la Universidad de Ramon Llull, Benito Menni CASM, el Hospital Mare de Déu de la Mercè, la Escuela Politécnica Federal de Lausana y el Consorcio Sanitario de Terrassa del Hospital de Día de Salud Mental de Terrassa han publicado un estudio en Psychiatry Research que identifica patrones biométricos faciales como potenciales biomarcadores de la esquizofrenia y el trastorno bipolar.

N. Hostalet, A. González, P. Salgado-Pineda, R. González-Colom, E. J. Canales-Rodríguez, C. Aguirre, A. Guerrero-Pedraza, M. Llanos-Torres, R. Salvador, E. Pomarol-Clotet, X. Sevillano, N. Martínez-Abadías and M. Fatjó-Vilas. **Face-brain correlates as potential sex-specific biomarkers for schizophrenia and bipolar disorder.** Psychiatry Research (IF(JCR2023): 4,2; Q1). 2024; 339: 116027; PubMed ID: 38954892; DOI: 10.1016/j.psychres.2024.116027

La esquizofrenia y el trastorno bipolar son trastornos psiquiátricos graves que afectan a aproximadamente 65 millones de personas en todo el mundo. La presencia de una combinación heterogénea de síntomas, junto a una elevada diversidad en la trayectoria y respuesta a los tratamientos, dificulta la comprensión de sus causas y el diagnóstico preciso. Este estudio, mediante la aplicación de técnicas avanzadas de morfometría geométrica y neuroimagen, permite comprender mejor el origen de estos trastornos psiquiátricos y avanzar en el campo de la medicina personalizada.

Actualmente, sabemos que tanto los factores ambientales como los genéticos influyen en el desarrollo y la maduración del cerebro, y que cambios en este proceso pueden contribuir a un mayor riesgo de diversos trastornos psiquiátricos. En este contexto, este estudio se basa en el desarrollo embrionario compartido entre la cara y el cerebro y en el hecho de que cambios o alteraciones en el desarrollo precoz pueden tener un impacto sutil pero medible en estas estructuras. Además, sabemos que existen diferencias de sexo en el proceso de neurodesarrollo, así como dimorfismo sexual facial, con lo que una perspectiva específica de sexo es necesaria a la hora de explorar estos marcadores

Se realizó una resonancia magnética a 67 personas con un diagnóstico de esquizofrenia, 46 de trastorno bipolar y 75 controles (sin estos diagnósticos), y se tomaron imágenes tanto de la cara como del cerebro de los participantes.